



¿DE QUÉ MODO PERMANECE JUNTO A NOSOTROS EL DIOS DE LA VIDA?

ISAÍAS

Nuestra vida reposa en las buenas manos de Dios

Yo soy Isaías y mi padre se llamaba Amós. Mi familia pertenece a la nobleza de Jerusalén y tiene buenas relaciones con el palacio real y con el templo. Allí fue donde recibí mi vocación de parte del Señor. Por eso soy profeta.

📖 *Si queréis saber lo que sucedió aquel día, que cambió mi vida para siempre, leed Is 6, 1-13.*

Para completar mi biografía os diré que estoy casado y tengo dos hijos. Los nombres de las criaturas os podrán sonar extraños, pero poseen un significado simbólico que tiene que ver con la situación social y política de mi tiempo.

📖 *Descubridlo vosotros mismos leyendo Is 7,3 e Is 8,3 y consultando a la vez las notas de la Biblia para descifrar su sentido.*

Mi predicación tuvo lugar en Judá durante los reinados de Ozías, Jotán, Ajaz y Ezequías (740-701 a.C.), en unos momentos en los que el panorama internacional andaba bastante revuelto. De todo ello dejé constancia en mi libro. Aunque muchos han pensado que estaba totalmente escrito por mí, la verdad es que sólo los primeros capítulos se deben a mi pluma (Is 1,39). El resto fue completado por algunos de mis discípulos en épocas posteriores (Is 40-55 e Is 56-66).

Lo primero que debéis saber es que el ímpetu expansionista del imperio asirio era por entonces cada vez más fuerte. Los pequeños estados que cayeron bajo su área de influencia sólo podían mantener una relativa independencia a cambio de pagar elevadísimos impuestos. Por eso algunos intentaron rebelarse. Rasín, rey de Siria y Pecaj, rey de Israel, quisieron convencer a Ajaz para que entrase a formar parte de una coalición militar contra la potencia invasora, pero nuestro rey se negó a ello. Y no sólo eso, sino que ante la embestida de los reyes vecinos pidió ayuda al emperador asirio Tiglat-Pilester III para que lo protegiese contra los ataques de ellos.

Tiempo le faltó al tirano para aprovechar la ocasión de reforzar su influencia en la zona. Acudiendo a la llamada de auxilio de Ajaz, lo primero que hizo fue conquistar Siria y ejecutar a Rasín. Luego atacó Israel y se anexionó lo mejor de su territorio, deportando una porción muy significativa de la población e imponiendo a Pecaj un tributo insoportable. Los sucesores de Tiglat-Pilester III, continuaron con la misma política de hostigamiento contra Israel hasta que Samaría, la capital, cayó en sus manos y el reino del norte fue incorporado a Asiria (722 a.C.)

📖 *Si deseáis conocer más datos sobre esta guerra que algunos han llamado siro-efraimita, podéis leer 2 Re 15,29.37 y 2 Re 16,5-9.*

En medio de aquella situación desesperada, el señor me envió a transmitir su Palabra al rey Ajaz. Salí a buscarlo acompañado de mi hijo Sear Yasub y me lo encontré en el canal de la piscina alta, justo en el momento en el que Rasín y Pecaj se disponían a atacar Jerusalén.

Yo me esforcé en hacerle comprender que debía depositar su confianza en manos del Señor y que la fe era la única fuerza que podía hacerle subsistir. Traté de persuadirle para que no se dejase intimidar por las amenazas de los reyes de Siria e Israel, ni cediese a la tentación de pedir ayuda a Tiglat-Pilester III para librarse de ellos.



📖 *Hallaréis cumplida información de todo eso si leéis Is 7,1-9.*

Nuestros enemigos habían planeado sentar en el trono de Judá al hijo de Tabel, un rey marioneta que se plegaría gustoso a sus deseos y enrolaría a nuestro país en la coalición antiasiria. Aquel proyecto era absolutamente descabellado y nos hubiese conducido irremediabilmente a la derrota más humillante. ¿Qué podían hacer un puñado de pequeños reinos contra la potencia más poderosa de la tierra? Pero lo peor de todo no era eso. Si Ajaz hubiese sido destronado y sustituido por un usurpador advenedizo, la dinastía de David que hasta entonces había gobernado ininterrumpidamente en Judá, habría llegado a su fin. En aquellos momentos de inseguridad sólo quedaba creer firmemente en la promesa de fidelidad eterna que Dios hizo a David por medio del profeta Natán.

📖 *Recordad su contenido leyendo 2 Sm 7,11-16.*

Yo sabía que el Señor estaba dispuesto a mantener su lealtad con nuestro pueblo y así quise que lo entendiera Ajaz, que no parecía tan seguro de ello. Su fe se tambaleó ante los acontecimientos. Tenía miedo de perder su trono y por eso había decidido buscar apoyo en el emperador de asiria. Con mis palabras pretendí transmitirle la calma necesaria para que no se acobardase ante los problemas y actuase según la voluntad de Dios, el único en cuyas manos podíamos sentirnos seguros. Pero el corazón del rey ya tenía puesta en otros su confianza.

Viendo el sesgo que tomaban las cosas, intenté forzar a Ajaz para que pidiera un signo al Señor, una señal que le hiciese presentir su auxilio en aquella angustiosa situación. Pero el rey rechazó mi propuesta. Dijo que no quería poner a Dios a prueba, pero bien sabía él que su negativa se debía a otras razones. De hecho esperaba la ayuda de los asirios y no deseaba queda en evidencia.

📖 *Leed Is 7,10-17 y comprobad por vosotros mismos la tozudez de Ajaz.*

Ante las evasivas del monarca, yo mismo me adelanté a ofrecerle un signo de parte del señor. La joven reina estaba por entonces embarazada y yo esperaba que Ajaz comprendiese entonces que el hijo que esperaba era para él y para el pueblo una señal de esperanza. Aquel niño sería el heredero, el continuador de la dinastía, la prueba de que el señor no nos había abandonado. Por eso lo llamé simbólicamente Enmanuel que significa “Dios está con nosotros”.

Pero ello tampoco hizo muda de opinión al rey y su decisión de confiar en el auxilio de Asiria pesó como una losa en el futuro de nuestro pueblo. De hecho Tiglat-Pilester III se cobró bien cara la ayuda prestada a Judá, obligándonos a pagar un tributo sumamente elevado a cambio de su protección: pero no fue éste el único error de Ajaz. No es extraño que su corazón, desviado de la verdadera fe, se abandonase a la más aberrante idolatría.

📖 *Leed 2 Re 16,1-4 y sabréis de lo que estoy hablando.*

Afortunadamente, la fidelidad del señor fue más grande que la mezquindad de Ajaz. Aquel niño cuyo nacimiento yo había anunciado vino al mundo poco después y fue llamado Ezequías, que significa “Dios es mi fuerza”. Con el tiempo se demostró lo acertado de su nombre, ya que hizo de él un auténtico programa de gobierno. A diferencia de su padre, siempre se apoyó en el señor para dirigir los destinos de nuestra nación.

📖 *Leed 2 Re 18,1-8 y verificaréis hasta qué punto el reinado de Ezequías se apartó del de su progenitor.*

Encuentro de Vida en Gracia en **Babylon**



Durante su prolongado mandato (727-698 a.C.) Judá recuperó su prosperidad. En el plano religioso Ezequías destruyó los santuarios idolátricos. Además, se preocupó de mejorar las infraestructuras de Jerusalén y excavó un túnel para canalizar el agua de la fuente de Guijón, de modo que no faltase el suministro ni siquiera en tiempos de asedio.

La prueba de fuego para la fe de Ezequías tuvo lugar en los últimos años de su reinado. Animador por los logros de su política interna se rebeló contra el rey de Asiria a fin de sacudirse el yugo de su opresión. Como represalia, Senaquerib saqueó Judá y se dispuso a poner cerco a Jerusalén (701 a.C.). Entonces Ezequías se atemorizó y envió un correo al monarca asirio. Para evitar el desastre se comprometió a pagar lo que aquel le pidiese y le entregó al tesoro del Templo y del Palacio Real. Pero Senaquerib no se dio por satisfecho.

📖 *Conoced los detalles de este episodio histórico leyendo 2 Re 18,13-16.*

El ejército imperial sitió la Ciudad Santa y exigió su rendición. Encabezados por el copero mayor y el jefe de la casa real., los invasores hacían lo posible por minar la moral de la población.

📖 *Leed 2 Re 18,25-35 o bien Is 36,13-20 y veréis los argumentos con los que los asirios trataban de desanimar a los habitantes de Jerusalén.*

En un primer momento Ezequías estuvo tentado de pedir ayuda a Egipto, pero yo no estaba de acuerdo con la solución. Finalmente me consultó sobre lo que debía hacer y yo le respondí, en nombre del señor, que no tuviese miedo, pues yo comunicaría al rey de asiria cierta noticia que le haría retroceder y volver a su tierra. A diferencia de lo que hizo Ajaz en circunstancias parecidas, Ezequías confió en la Palabra del señor y se negó a entregar la ciudad en manos de los asirios, que inmediatamente levantaron el asedio. Una relación más detallada de todos estos acontecimientos la tenéis en 2 re 19 o en Is 37.

📖 *Leed al menos el principio (Is 37,1-9) y el final de este capítulo (Is 37,36-38) para saber más cosas sobre los hechos que os acabo de narrar.*

Algunos dijeron luego que esta retirada se debió a una peste que diezmo el ejército imperial. Otros creen que un golpe de estado en Ninive, su capital, requirió la inmediata presencia de Senaquerib en la corte. Sea como fuere, yo mantengo que lo que nos salvó de aquella terrible amenaza fue la confianza en Dios. Ésta es la fe que ha sostenido mi misión profética. Nuestra vida reposa en las buenas manos de Dios. Sólo estaremos seguros si confiamos en él.

PARA REPASAR LO QUE HEMOS APRENDIDO

- ¿Qué datos conocemos sobre la vida de Isaías?
- ¿Qué acontecimientos históricos rodearon su misión profética durante los reinados de Ajaz y Ezequías?
- ¿Cómo intervino Isaías en estas circunstancias?
- ¿De qué manera respondieron los reyes de Judá ante las palabras del profeta?

GUÍA DE LECTURA: Isaías 7,1-9.14

“Si no creéis, no subsistiréis”

Ambientación

Nos reservaremos este tiempo para la lectura orante de la Palabra. Si dejamos que cale en nuestro corazón será fuente de esperanza en nuestro caminar. Podemos comenzar cantando juntos: “Tengo que gritar”

Santo Domingo Tandil

Pozos 635, Tandil (Buenos Aires) Argentina - tel +54 249 4443056 / 58
vidaengracia@domingo.org.ar - www.domingo.org.ar



Antes de empezar buscamos **Is 7,1-9.14**.

Miramos nuestra vida

Hay momentos en los que, debido a las posturas que hemos tomado públicamente, el mundo que nos rodea se vuelve hostil. Nos da la impresión de que algunos pactan contra nosotros y no podemos salir del conflicto. Nos sentimos acobardados y sin recursos y no sabemos a quién acudir.

- *Cuando nos llega el conflicto ¿en quién ponemos nuestra confianza? ¿Qué personas nos han prestado ayuda en estas situaciones?*

Escuchamos la Palabra de Dios

Isaías se implica con el rey de Jerusalén, ante la amenaza de guerra por parte de Siria e Israel. Ajaz y el pueblo de Judá tiemblan como “los árboles del bosque sacudidos por el viento”. El profeta es radical y contundente: no hay nada que temer porque Dios ha prometido la continuidad de la dinastía de David.

- Antes de escuchar la Palabra de Dios guardamos un momento de silencio e invocamos el auxilio del Espíritu Santo.
- Un miembro del grupo lee en voz alta Is 7,1-9.14.
- Reflexionamos en silencio: leemos de nuevo el pasaje y tratamos de comprenderlo, con la ayuda de la introducción al profeta que hemos estudiado previamente y con las notas de nuestra Biblia.
- Respondemos juntos a estas preguntas:
 - *¿Qué personajes aparecen en este relato?*
 - *Siria y Efraín han hecho una alianza anti-asiria, ¿qué proyecto tienen sobre Judá?*
 - *¿Cuál es la relación del rey de Jerusalén?*
 - *¿Qué dice Isaías a Ajaz, en nombre de Dios?*
 - *¿Qué significan las palabras de Isaías (Is 7,14) en el contexto del Antiguo testamento?*

Volvemos sobre nuestra vida

Los cristianos sabemos que no debemos temer, estamos seguros de que Dios está presente en la historia y que apuesta siempre por la liberación de la humanidad. Nos sentimos llamados, como el profeta Isaías, a implicarnos en la sociedad en la que vivimos; unas veces denunciando aquello que no encamina hacia el reino y otras anunciando a las personas que pueden estar tranquilas, que sus vidas no vagan al azar, sino que descansan en las manos de Dios.

- *¿Tenemos puesta nuestra confianza en el señor?*
- *¿Cómo ayudamos a las personas a no temer en los momentos de dificultad y a poner su esperanza en Dios?*
- *Isaías, fiado de Dios, comprometió su vida para la liberación del pueblo. ¿Nuestro cristianismo tiene una dimensión pública o nos refugiamos en el ambiente cálido de nuestra pequeña comunidad? ¿En qué podemos comprometernos socialmente?*

Oramos

Una forma de poder escuchar los latidos del corazón de las personas es tomar contacto con el periódico. Si sabemos leer más allá de la letra podemos percibir, a través de él, los hilos que tejen la historia.

Ponemos alrededor de la Biblia, que siempre estará abierta presidiendo nuestras reuniones, unos recortes de periódicos.

- Leemos de nuevo el pasaje: Is 7,1-9.14.
- Durante unos instantes tomamos contacto con la prensa. Intentamos hacerlo desde la mirada de Dios.
- A continuación oramos en voz alta, expresando nuestra confianza en un Dios que nos dice: “Estate tranquilo, no tengas miedo ni te acobardes” (Is 7,4).
- Terminamos el encuentro leyendo juntos: 1 Jn 4,7-10. Con la lectura de este pasaje nos separamos teniendo la certeza de que Dios nos ha amado primero.